**Participación de la comunidad portadora en la gestión patrimonial del centro histórico urbano de Remedios**

***Dr.C. Ginley Durán Castellón***

Centro de Estudios Comunitarios, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas

ginleyd@uclv.edu.cu

***Dra. C. María Teresa Caballero Rivacoba***

Centro de Estudios Comunitarios, Universidad de Camagüey

***Dr. C. Joaquín Alonso Freyre***

Centro de Estudios Comunitarios, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas

**Resumen corto:**

La comprensión de la dinámica social del patrimonio cultural evidencia las contradicciones latentes y devela la centralidad de la participación de las comunidades para la apropiación patrimonial como opción de autodesarrollo, mediada por la actividad turística. El centro histórico de Remedios fue declarado Monumento Nacional en 1980 y destaca por sus valores urbanísticos, arquitectónicos y socio – testimoniales. El turismo ha constituido una importante fuerte de empleo a la vez que una oportunidad para el desarrollo, sin embargo, ello no se revierte en el involucramiento de los actores sociales y limita su participación en la gestión patrimonial y sus beneficios directos. La gestión implementada en el centro histórico urbano de Remedios ratifica la lógica de dominación (verticalista, centralizada, asistencialista y paternalista) de agentes patrimonializadores y turísticos extracomunitarios. Como resultado las formas de gestión, privilegian la apropiación individual, a nivel simbólico y con una finalidad pasivo – adaptativa. El estudio de las limitaciones y fortalezas de la participación de la comunidad portadora en la gestión patrimonial del centro histórico remediano posibilitó el enunciado de premisas que, por medio de su implementación, contribuirán a la potenciación de la participación de la comunidad portadora, desde formas de gestión que propicien su empoderamiento.

**Resumen Amplio:**

La mirada social a la gestión de los centros históricos posibilita explicar, a través de la participación, las relaciones sociales establecidas en torno a la formación y explotación del patrimonio cultural. La gestión de los centros históricos urbanos ha sido planteada desde diferentes posicionamientos. Mayoritariamente es asumida desde un enfoque técnico y empresarial que privilegia la rentabilidad económica que refrenda la lógica hegemónica de los grupos dominantes y de una globalización que anula la diversidad cultural a favor de un modelo occidental estereotipado que agudiza las diferencias entre países desarrollados y subdesarrollados e invalida la capacidad de transformación social. (García, 2007)

La comprensión de la dinámica social del patrimonio cultural evidencia las contradicciones latentes y devela la centralidad de la participación de las comunidades para la apropiación patrimonial como opción de autodesarrollo. En tal sentido, el centro histórico urbano constituye un espacio social de lucha por el establecimiento de formas hegemónicas de dominación cultural que son expresión, en lo político, de la construcción asimétrica de las relaciones sociales. La mirada desde del contexto latinoamericano posibilita particularizar el discurso global de las regulaciones internacionales.

La gentrificación, la pérdida de las funciones de centralidad, la agudización del conflicto centro –periferia, la escisión entre recinto histórico y ciudad, la privatización del espacio público, la turistificación y la banalización son algunos de los efectos de políticas patrimoniales centralizadas que impactan negativamente sobre la espacialidad física y simbólica del centro histórico urbano.

La relación comunidad – patrimonio cultural está mediada por la actividad turística. Si bien se reconocen las oportunidades económicas y financieras del turismo para la conservación y puesta en valor de los centros históricos, este impone fuertes presiones que reproducen estándares internacionales desapegados de las tradiciones locales, que acentúan las disparidades sociales y que desvirtúan la relación sujeto social – patrimonio cultural – centro histórico mediante la enajenación del valor social del patrimonio (García Canclini, 1999), determinado por lo económico y desde una visión asistencialista.

El vínculo teórico – metodológico establecido entre participación y apropiación social (Torres, 2015; 2014 y 2012), ratifica a la apropiación patrimonial comunitaria como expresión de una gestión patrimonial alternativa que permite el empoderamiento del sujeto social comunitario por medio de su accesibilidad e involucramiento, en condición de equidad, a los procesos de patrimonialización y activación patrimonial; y tributa al fortalecimiento de la gobernabilidad y la autonomía municipal.

El estudio de la gestión patrimonial de los centros históricos urbanos en Cuba y la valoración de la gestión de la Oficina del Historiador de La Habana, y de su transferencia a otras ciudades cubanas, es demostración del potencial existente en la valoración cultural para el desarrollo local. Devela la proyección social y humanista de la obra que se ejecuta; también, las carencias que aún subsisten para la implementación de formas efectivas de participación social. A su vez, permite constatar que, si bien la lógica dominante de la gestión de la sociedad capitalista permite el cuestionamiento de su manifestación en lo patrimonial, lo turístico y lo comunitario; en el caso cubano, por el enfoque social y la fortaleza institucional, el debate se sustenta en la potencialidad no realizada.

El centro histórico de Remedios (1515) fue declarado Monumento Nacional en 1980 y destaca por sus valores urbanísticos, arquitectónicos y socio – testimoniales. Además, por conservar importantes leyendas y tradiciones culturales entre las que sobresalen Las Parrandas. Desde la última década del pasado siglo, el desarrollo del turismo en la Cayería Noreste y en toda la Región Turística Caibarién ha constituido una importante fuerte de empleo a la vez que una oportunidad para el desarrollo. (Durán, 2003)

Sin embargo, ello no se revierte en el involucramiento de los actores sociales y limita su participación en la gestión patrimonial y sus beneficios directos. Al mismo tiempo, se gestan iniciativas de desarrollo local débilmente articuladas al potencial endógeno desvinculadas de las esencias culturales de la comunidad (Durán, 2016). Mientras, se percibe un incremento de la conservación en la zona de mayor valor a la par del aumento de las acciones constructivas que laceran los valores patrimoniales y que redundan en prácticas sociales incongruentes con lo patrimonial en el resto del centro histórico.

La carencia de un “Plan de Gestión Patrimonial” para el centro histórico urbano de Remedios, así como de una autoridad líder dificulta su implementación. Se constata que los instrumentos de gestión enfatizan en el ordenamiento físico. Sin embargo, no esclarecen asuntos como los organizacionales, de recursos, la financiación, las responsabilidades y los plazos de ejecución. A lo sumo se limitan a expresar la conveniencia de la creación de la “Oficina del Conservador”. Si bien han servido como guía para las acciones, esencialmente turísticas, son poco gestionables.

La identificación de los actores sociales implicados en la gestión del centro histórico urbano remediano, hecha mediante mapeo participativo, evidencia que lo patrimonial, expresado en términos de pertenencia, identidad y responsabilidad rebasa a aquellos que radican en el centro histórico urbano; y que supera la agencia impuesta por la función institucional. Ello se explica por la duplicidad que la condición patrimonial impone al actor social; “agente institucional – ciudadano” y que se expresa en un habitus patrimonial coherente a la norma que el patrimonio supone frente a un habitus construido desde las formas de gestión. El centro histórico urbano depone a la ciudad y a sus habitantes su condición patrimonial. El actor social patrimonializado se asume implicado desde la red de significaciones comprenderse en términos de identidad cultural.

La gestión implementada en el centro histórico urbano de Remedios ratifica la lógica de dominación (verticalista, centralizada, asistencialista y paternalista) de agentes patrimonializadores y turísticos extracomunitarios que, escudados en su rol, sustraen el derecho de participación a los portadores legítimos. En consecuencia, la gestión patrimonial del centro histórico no se consolida como proyecto colectivo y se afecta la articulación y cohesión social que se manifiesta en la consolidación de un estado de resistencia al desarrollo.

El estudio de la participación de la comunidad portadora en la gestión patrimonial del centro histórico urbano de Remedios demuestra la concentración de las acciones en los actores sociales que tienen el encargo institucional, los que sobre-participan en relación a actores sociales implicados que muestran déficits de participación o que se hallan excluidos de la actividad y que quedan reducidos a beneficiarios pasivos. Como resultado las formas de gestión, que refrendan la estructura hegemónica del campo privilegian la apropiación individual, mayoritariamente a nivel simbólico y con una finalidad pasivo – adaptativa que no contribuye a la transformación social.

A pesar de las limitaciones, se advierten potencialidades endógenas relacionadas con la fuerte tradición e identidad remediana; así como la emergencia de actores sociales en el entramado socio – institucional (Barrios Parranderos, TCP, CUM, UCLV y la población) que constituyen fortalezas para la implementación de una gestión patrimonial del centro histórico urbano, en sinergia con una gestión turística coherente al potencial patrimonial, que potencie la participación y empoderamiento de la comunidad portadora como sujeto social involucrado.

El estudio de las limitaciones y fortalezas de la participación de la comunidad portadora en la gestión patrimonial del centro histórico remediano posibilitó el enunciado de premisas que, por medio de su implementación, contribuirán a la potenciación de la participación de la comunidad portadora, desde formas de gestión que propicien su empoderamiento como sujeto social involucrado.

**Referencias bibliográficas**

Durán Castellón, G. (2003) *¿Diseño urbano o gestión ambiental? La difícil tarea de planear las ciudades históricas.* Tesis de Maestría en Gestión de Asentamientos Humanos, Mención Planeamiento Municipal, Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría (ISPJAE) - Instituto de Planificación Física (IPF).

Durán Castellón, G. (2016) La gestión cultural del patrimonio. Una opción para la sostenibilidad del desarrollo local desde la identidad de las comunidades. *Revista Caminos. Revista Cubana De Pensamiento Socioteológico,* (80-81)**,** 14-29.

García Canclini, N. (1999) Los usos sociales del Patrimonio Cultural. *In:* Aguilar, E. (ed.) *Cuadernos Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio.* Andalucía, España: Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

García, L. B. (2007) *El imperio contracultural: del rock a la postmodernidad,* Caracas, Venezuela, Fundación Editorial el perro y la rana.

Torres Castaños, E. (2012) El concepto de apropiación en Max Weber. *Estudios Sociológicos* (89)**,** 519-548.

Torres Castaños, E. (2015) El concepto de apropiación en Karl Marx: apuntes preliminares. *In:*  II Jornadas de Sociología, Universidad Nacional de Cuyo, 2015 Mendoza, Argentina.

Torres Cataños, E. (2014) El concepto de apropiación en G. W. Hegel: primer arribo a una noción fundamental. *In:* Cristiano, J. & Torres, E. (eds.) *Lo instituyente. Escritos sobre Teoría social.* Córdoba, Argentina: Editorial Brujas.